

El frío, protagonista de primera hora

Con sol y paz, los madrileños madrugaron para votar. Las colas de electores empezaron pronto en los colegios. Desde antes de las nueve, grupos de personas se arracimaban ante las listas del censo, para comprobar que sus nombres estaban allí. La cercana sierra estaba nevada.

Un protagonista importante, y para algunos decisivo, es el clima. Las previsiones hablaban de un predominio de las bajas temperaturas y de los chubascos en la geografía española, y así ha ocurrido. Incluso la mitad norte de la Península ha obtenido un comienzo de elecciones pasado por nieve. Durante la noche, León ha alcanzado cuatro grados bajo cero. En Soria ha nevado fuerte, y la ciudad está blanca. El hielo crea dificultades para el desplazamiento en las zonas rurales. La helada ha sido de órdago en Avila. El norte de Pontevedra está batido por una fuerte nevada, por lo que las votaciones van a desarrollarse dificultosamente en numerosas aldeas. El temporal ha dejado ya incomunicados varios pueblos en Santander; en Reinosa, la altura de la nieve era de veinticinco centímetros. Ha granizado violentamente en la capital. «El tiempo es de izquierdas», comentaron fuentes de UCD: al parecer, se referían sólo al clima. En la provincia de La Coruña hubo que montar instalación eléctrica en veintitrés colegios instalados en garajes y locales vacíos.

El clero no se ha arredrado. Aunque en Teruel el termómetro no conseguía superar los cero, entre los primeros votantes estuvo don Damián Iguacen, obispo. «Las buenas obras —adujo— hay que comenzarlas por la mañana». También madrugaron las clarisas: es la segunda vez que estas monjas de clausura votan; el referéndum fue la primera. Otro obispo habitualmente intrépido para estas cosas es el de Jaén, Miguel Peinado. A las ocho dijo misa y de allí fue al colegio. «Mi misión es votar», explicó sencillamente.

Ancianos madrugadores

El sur tampoco se libra del frío. En Málaga la mañana estaba inusitadamente desapacible y ventosa. Pero las colas crecieron desde el principio. En algún colegio electoral, de buenas a primeras había doscientas personas aguardando. Los ancianos fueron los que antes se situaron al pie del cañón. La vigilancia ante el Gobierno Civil era notoria, e incluso los periodistas veían prohibido su acceso por la Guardia Civil.

Badajoz frisaba los cero a la apertura de la jornada.

Los primeros electores eran sobre todo mujeres. Hubo que subsanar la falta de papeletas en varios locales, e incluso en uno no había venido la urna. Lo de las papeletas hubo también que subsanarlo en Córdoba, donde el tiempo sí era bueno.

Pescadores

La votación podría haber ido peor en el sector pesquero. Las organizaciones profesionales afirman que ha sido prácticamente nula la información al personal sobre cómo votar por correo. Pero las restricciones impuestas a nuestra flota por la CEE y el reciente incidente de dos pesqueros españoles en aguas portuguesas han obligado a buen número de marinos y pescadores gallegos a no salir de puerto. Por este motivo, podrán votar directamente. En cambio no les será posible hacerlo a quienes faenan en el Gran Sol o a las tripulaciones mercantes.



Tarancón: La Iglesia, madrugadora.